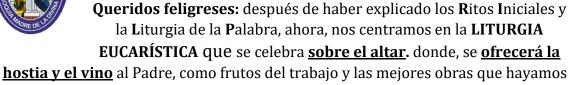
## 04. CATEQUESIS SOBRE LA SANTA MISA.

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**





Las manos del sacerdote, ya consagradas en la ordenación, ahora, se lavarán como símbolo de purificación interior tanto del celebrante como de la asamblea. Después, nos invitará a orar "para que este sacrificio sea agradable a Dios" y diremos: "El Señor reciba de tus manos este sacrificio ..." y lo rezaremos, colocándonos de pie. Seguirá la "Oración sobre las Ofrendas".

hecho durante la semana.

**Con El <u>Prefacio</u>** empezará **la conmovedora PLEGARIA EUCARÍSTICA.** El celebrante alzará manos y brazos, invitará a levantar nuestros corazones al Señor y continuará: "Es justo y necesario ...", dará gracias a Dios Padre por la creación y la redención. Después, unidos a ángeles y santos proclamaremos al <u>Dios tres veces santo</u> y saludaremos "al que viene en nombre del Señor", cantando "**Hosana**". Al sonar la campanilla, nos colocaremos de rodillas, en acto de adoración, y en esta posición permaneceremos hasta el Padrenuestro.

Cuando el sacerdote **coloque las manos sobre el cáliz y la hostia, invocará al Espíritu Santo** para que, con <u>la fuerza de su bendición</u>, se transformen en Cuerpo, alma, sangre y divinidad de Cristo; y, el celebrante **obrando <u>como Cristo</u>**, pronunciará las palabras de la **Ú**ltima **C**ena. Entonces, **reviviremos** el prodigio de la institución de la Eucaristía.

Así, cumpliremos el mandato del Señor: 'Haced esto en memoria mía'. Haremos actual y aquí, su pasión, muerte, resurrección y ascensión. Ésta es la fuerza de la Eucaristía, revivir lo ocurrido hace más de dos mil años. El sacerdote elevará la hostia que ya es Cuerpo de Cristo y el cáliz con el vino, ahora, sangre redentora, para ser adorados. Y después de arrodillarse, proclamará: "Misterio de nuestra fe", responderemos: 'Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!'. Con esta aclamación haremos pública nuestra fe en la presencia real de Cristo en lo que era pan y vino; y, la exclamación "¡Ven! nos proyecta hacia la segunda venida del Señor.

El celebrante ofrecerá al Padre "el pan de vida y el cáliz de salvación" e invocará al Espíritu Santo para que nos "congregue en unidad"; y, pide que se acuerde de la Iglesia, de sus ministros, de los difuntos y de nosotros para "merecer la vida eterna y cantar tus alabanzas."

**Terminará** la **P**legaria **E**ucarística cuando el sacerdote eleve la Hostia consagrada junto con el cáliz y el vino, cuerpo y sangre de Cristo, y suplicará al Señor que nos haga un solo cuerpo y un solo espíritu unidos a "*Cristo, con él y en él*" para ofrecerlo al Padre en unidad con el Espíritu Santo. Por favor, no repitamos lo que dice el sacerdote, pero sí responderemos: "Amén, Amén, Amén. En nombre de la unidad de la Iglesia triunfante del cielo, del purgatorio y de nosotros, la Iglesia militante aquí en la tierra.

Preparó El **G**rupo de **R**eflexión.